

# EL GRANO DE RAJOY

**El marcaje de Rosa Díez y su UPyD lleva al PP a medir al máximo sus movimientos, sobre todo en el capítulo de ETA**

ANÁLISIS

ALBERTO AYALA



**A**yer se cumplieron tres meses de la aplastante victoria electoral del Partido Popular. Nunca antes un líder político y un partido habían acumulado tal grado de poder institucional a todos los niveles: nacional, autonómico y municipal. Poder que, previsiblemente, se ensanchará un poco más en marzo cuando Andalucía pase de manos socialistas a conservadoras y deje de ser una de las

escasas regiones europeas que siempre han estado gobernadas por el mismo partido, como Baviera, en Alemania, o la región autónoma de Madeira, en Portugal.

Pero, junto a la mayoría absoluta para hacer frente a la crisis, el PP recibió el 20-N una noticia menos agradable: la fuerte subida de Unión, Progreso y Democracia (UPyD). El partido creado y liderado por la exdirigente del PSE Rosa Díez se convirtió en la cuarta fuerza política de España con 1.140.000 votos, cuatro veces más que en 2008. Cinco diputados y la 'comprensión' que Rajoy no quiso tener con los herederos de Batasuna han hecho que UPyD disponga de grupo parlamentario en la Cámara baja y con ello voz

propia en los grandes debates.

A diferencia de otros países del entorno, desde la desaparición del CDS, el Partido Popular había disfrutado del privilegio de ser el único referente electoral para el amplísimo abanico de votantes que va desde la derecha más extrema al centro. Algo que no sucede en la izquierda. Con la 'distorsión', bien es cierto, de Euskadi y Cataluña, donde los populares compiten con PNV y CiU por un paquete de votantes.

La consolidación electoral de UPyD ha terminado con ese 'cuasimonopolio'. Y Rosa Díez ha dejado de ser esa especie de molesto verso suelto que Rajoy intentó ningunear la pasada legislatura. Moncloa y Génova no han tenido más remedio que ponerse a escrutar cada paso de Díez antes de cerrar estrategias, conscientes además de que goza de un nada despreciable nivel de respaldo en influyentes segmentos mediáti-

cos de Madrid, tradicionalmente a fines al PP.

UPyD, como era del todo previsible, no ha tardado en confirmar su línea de actuación. Si el PP exhibió una extremada dureza con el Gobierno Zapatero en materia antiterrorista, Rosa Díez ha dejado claro a Rajoy que se mantiene en idénticas coordenadas. Que con ella –ni con José María Aznar– no va aquel punto décimo del Pacto de Ajuria Enea que prometía que la democracia sabría ser generosa con los terroristas si ponían fin a su pesadilla de sangre. Por más que la banda haya anunciado su adiós definitivo.

El durísimo cruce verbal de la semana pasada, cuando la portavoz de UPyD acusó al Gobierno nada menos que de «cobardía» por no instar la ilegalización inmediata de Amairu y Bildu, lo certificó en sede parlamentaria. Hoy se vivirá la segunda parte de ese debate en el Congreso y todo apunta que será un calco del anterior.

El Gobierno Rajoy tiene el aval, la garantía de discreción y la complicidad del PSOE y del PNV –también en foro parlamentario y con

el grado de explicitación que desee– para definir tiempos y estrategias en orden a consolidar la paz. Si el Ejecutivo no ha querido alumbrar sus primeros presupuestos antes de los comicios andaluces, por temor a que las nuevas medidas impopulares que sin duda contendrán rebajen sus posibilidades en las urnas, parece previsible que el reloj permanezca en tiempo muerto también en este asunto.

Pero inmediatamente después el presidente deberá comprometerse. Por acción o por omisión. Por más que el círculo parezca difícil de cuadrar. Rajoy sabe que UPyD siempre tenderá a ver concesiones en cualquier paso que dé. Como es plenamente consciente de que la inacción sería una mala noticia para las posibilidades electorales de un Basagoiti a punto de culminar su viaje al centro, con el claro aval de Génova, como se ha visto con la entrada de Iñaki Oyarzábal en la ejecutiva nacional popular en el cónclave sevillano. Una decisión del Constitucional favorable a Sortu le sería, sin duda, de inestimable ayuda.